



Estrategia de Educación para el Desarrollo Sostenible y la Ciudadanía Global

Transparencia y responsabilidad ecosocial

Mayo, 2026

Fundación Vida Sostenible

C/ Melquíades Biencinto 7. 28053 Madrid

+34 637 816 260

fundacion@vidasostenible.org

www.vidasostenible.org

La Fundación Vida Sostenible nació en 2003 con la misión de “potenciar y desarrollar en la sociedad estilos de vida responsables con nuestro futuro en el planeta”.

Con el paso del tiempo, esta misión ha adquirido una dimensión más amplia. Hoy sabemos que nuestros estilos de vida, nuestros modelos de consumo y nuestras formas de producción dependen de recursos naturales, energía, materias primas y cadenas globales que conectan nuestra vida cotidiana con territorios, ecosistemas y comunidades de otras partes del mundo, especialmente del Sur global. Esta interdependencia hace necesario incorporar al Plan de Actuación de la Fundación una Estrategia de Educación para el Desarrollo Sostenible y la Ciudadanía Global.

Esta Estrategia tiene como objetivo promover una ciudadanía informada, crítica y comprometida con la transición ecológica, la justicia social y la sostenibilidad de la vida cotidiana. A través de acciones de sensibilización, comunicación, formación, investigación aplicada y participación social, la Fundación impulsa estilos de vida más responsables y sostenibles, conectando las decisiones individuales y colectivas con los grandes retos ecosociales: cambio climático, pérdida de biodiversidad, consumo responsable, alimentación sostenible, movilidad, energía, agua, residuos y uso justo de los recursos naturales, entre otros.

La ciudadanía global se expresa también en una conciencia de interdependencia ambiental. Los grandes retos ecológicos son globales y solo pueden abordarse desde la corresponsabilidad, la justicia social y la acción colectiva.

Nuestro compromiso con la educación, la sostenibilidad y la justicia global

Esta Estrategia de Educación para el Desarrollo Sostenible y la Ciudadanía Global está alineada con el marco de la AECID, incorpora la justicia social, los derechos humanos, la igualdad de género y la corresponsabilidad global como dimensiones esenciales de la sostenibilidad, dentro de un proceso educativo permanente orientado a generar conciencia crítica, actitudes solidarias y compromiso ciudadano ante los desafíos globales.

Asimismo, la Fundación desarrolla una Estrategia de Educación Ambiental para la Sostenibilidad, alineada con la Educación para el Desarrollo Sostenible 2030 de la UNESCO y con el Plan de Educación Ambiental para la Sostenibilidad de ámbito estatal. Esta estrategia está orientada a transformar la relación de la ciudadanía con la naturaleza, los recursos y los estilos de vida, promoviendo una cultura de sostenibilidad basada en el cuidado del planeta y la responsabilidad compartida.

Ambas estrategias son complementarias y refuerzan el compromiso de la Fundación Vida Sostenible con una educación transformadora, capaz de conectar la vida cotidiana con los grandes retos ecosociales de nuestro tiempo.

Objetivo general

Promover una ciudadanía crítica, informada y corresponsable, capaz de comprender la relación entre sus estilos de vida, la crisis ecosocial global y la justicia social, e impulsar cambios personales, comunitarios e institucionales hacia formas de vida más sostenibles, equitativas y respetuosas con los derechos humanos, con la igualdad de género y los límites del planeta.

Retos globales de la Estrategia

Reto 1. Ciudadanía crítica frente a la crisis ecosocial

El primer desafío es superar una visión superficial de la sostenibilidad, centrada únicamente en la adopción de "buenos hábitos", para avanzar hacia una comprensión crítica de las causas estructurales de la crisis ecológica y social.

La Fundación Vida Sostenible contribuye a interpretar esta complejidad mostrando cómo se conectan la emergencia climática, la pérdida de biodiversidad, el modelo de consumo, la huella ecológica, la transición energética y la alimentación sostenible con la justicia social, los derechos humanos y la igualdad de género.

Líneas de acción:

- Fomentar la toma de conciencia sobre el impacto ambiental de las decisiones individuales y colectivas.
- Desarrollar materiales educativos, campañas divulgativas, talleres de sensibilización, itinerarios formativos, contenidos y herramientas digitales prácticas que ayuden a comprender la relación entre decisiones cotidianas, estructuras económicas, desigualdades sociales y retos globales.

Reto 2. Transición ecológica justa

El segundo reto para la Fundación Vida Sostenible es contribuir a que la transición hacia estilos de vida sostenibles sea comprensible, practica y socialmente justa, mostrando que la acción climática, la eficiencia energética, la movilidad sostenible, la alimentación responsable, la reducción de residuos y el consumo consciente deben avanzar junto con la equidad, la protección de las personas consumidoras, la igualdad de género y la cohesión social y territorial.

La transición ecológica no será verdaderamente transformadora si aumenta las desigualdades, deja fuera a los hogares con menos recursos o convierte la sostenibilidad en una opción solo disponible para quienes tienen más renta, más tiempo, más información o mejores condiciones de vida.

La participación de la Fundación Vida Sostenible en espacios como el [Foro Más Allá del Crecimiento](#), permite reforzar una reflexión colectiva sobre los límites del modelo económico actual y sobre la necesidad de avanzar hacia enfoques de bienestar, suficiencia, justicia ecológica y transición socialmente justa.

Desde su ámbito de actuación, La Fundación Vida Sostenible contribuye a trasladar los principios de la [Estrategia de Transición Justa](#), en el marco estratégico de clima y energía, al espacio de la vida cotidiana. Esto implica acompañar a las personas y territorios para que puedan aprovechar las oportunidades de la adaptación climática y de la transición energética, maximizando sus beneficios sociales y reduciendo los impactos negativos.

Líneas de acción:

- Traducir el principio de “que nadie se quede atrás” al ámbito de los hogares, barrios, comunidades educativas, municipios y entornos rurales.
- Ayudar a que distintos grupos sociales (familias, jóvenes, personas mayores, hogares vulnerables, comunidades educativas, barrios, municipios y territorios con menos alternativas) puedan participar en la transición ecológica sin que sus costes recaigan de forma desproporcionada sobre quienes tienen menos recursos o menor capacidad de adaptación.
- Diseñar contenidos y herramientas adaptadas a diferentes realidades sociales, económicas y territoriales.

Reto 3. Conservación de la biodiversidad y reconexión con el territorio

La pérdida de biodiversidad es uno de los grandes desafíos ecosociales de nuestro tiempo. No se trata únicamente de proteger especies o espacios naturales, sino de preservar las condiciones que sostienen la vida, la salud, la alimentación, el equilibrio climático, los paisajes y el bienestar de las comunidades.

La [Estrategia de la Unión Europea sobre Biodiversidad para 2030](#) plantea precisamente la necesidad de situar la biodiversidad europea en una senda de recuperación antes de 2030, protegiendo la naturaleza, restaurando ecosistemas degradados y reduciendo las presiones derivadas de la pérdida de hábitats, la contaminación, el cambio climático y las especies exóticas invasoras.

Desde la Fundación Vida Sostenible, este reto se formula como la necesidad de reconectar a la ciudadanía con la naturaleza y convertir la conservación de la biodiversidad en una práctica cercana, cotidiana y participativa. En coherencia con nuestro compromiso como entidad miembro del [Comité Español de la UICN](#) y de la [Coalición Por Otra PAC](#), impulsamos iniciativas que vinculan biodiversidad, alimentación, paisaje, sistemas agroecológicos, juventud, territorio y participación ciudadana.

Líneas de acción:

- Aplicar metodologías activas y participativas, combinando educación ambiental, ciencia ciudadana, aprendizaje-servicio y voluntariado ambiental.
- Desarrollar proyectos que sensibilicen a la ciudadanía y conviertan a las personas en agentes del cambio en sus comunidades, reforzando el vínculo entre biodiversidad y sociedad.
- Contribuir a la conservación, renaturalización y recuperación de los ecosistemas a través de iniciativas de participación ciudadana.
- Acercar a la ciudadanía a los alimentos locales, de temporada y producidos mediante prácticas ecológicas o agroecológicas.
- Promover un modelo alimentario más sostenible, saludable y vinculado al territorio.
- Crear espacios de encuentro entre personas consumidoras y productoras, visibilizando buenas prácticas agropecuarias y mostrando cómo nuestras decisiones alimentarias influyen en la conservación de la biodiversidad, el cuidado de los paisajes agrarios, la lucha contra el cambio climático y la salud de las personas.

Reto 4. Consumo responsable frente al modelo de sobreconsumo y consumismo verde

El cuarto reto es promover una cultura de consumo responsable que vaya más allá del consumismo verde. La sostenibilidad no puede reducirse a sustituir productos convencionales por productos con etiqueta ambiental, manteniendo intactos los mismos patrones de sobreconsumo, compra rápida, baja durabilidad y generación constante de residuos.

Avanzar hacia un consumo verdaderamente responsable exige incorporar criterios de suficiencia, reducción, reutilización, reparación, alimentación sostenible, compra informada, justicia social y corresponsabilidad ciudadana. Para ello, la Fundación Vida Sostenible busca generar conocimiento social sobre las consecuencias ambientales y sociales del modelo de producción y consumo, así como ofrecer herramientas que ayuden a transformar hábitos, valores y decisiones cotidianas.

Líneas de acción:

Impulsar una cultura de consumo crítico o ético, consumo ecológico y consumo social y solidario.

Desarrollar acciones de alfabetización ciudadana frente al greenwashing, la obsolescencia programada, la publicidad engañosa y las falsas soluciones de sostenibilidad.

Generar investigación empírica, a partir de datos estadísticos sobre perfiles de huella ecológica, para evitar mensajes simplistas y diseñar acciones educativas y sensibilizadoras más precisas.

Elaborar guías de compra y consumo responsable, de recetas y actividades contra el desperdicio alimentario y sus recursos prácticos para reducir el impacto ambiental de la vida cotidiana.

Reto 5. Igualdad y sostenibilidad de la vida cotidiana

El quinto reto incorpora una mirada feminista e interseccional al análisis de los estilos de vida sostenibles. Los patrones de consumo, movilidad, alimentación, uso de la energía, relación con la naturaleza y participación ambiental no son neutros: varían según género, edad, renta, territorio, origen, tipo de hogar, condiciones laborales, disponibilidad de tiempo, reparto de cuidados y acceso a recursos.

Desde la visión de la [Estrategia de Cooperación Feminista de la AECID](#), la sostenibilidad no debe convertirse en una nueva carga invisible para las mujeres, sino en una oportunidad para redistribuir de forma más justa el tiempo, los cuidados, los recursos, las responsabilidades y la capacidad de decisión.

Este enfoque conecta directamente con la justicia climática: reconoce que la emergencia climática, la pérdida de biodiversidad y otras crisis medioambientales no afectan por igual a todas las personas y pueden agravar desigualdades ya existentes, especialmente entre mujeres y niñas, población migrante, hogares vulnerables y comunidades rurales o en situación de exclusión.

Líneas de acción:

- Incorporar la igualdad no sólo como un principio general de actuación, sino como una lente de análisis y transformación de los estilos de vida sostenibles.
- Analizar los datos de recursos, herramientas y actividades de la Fundación Vida Sostenible con perspectiva de género, de edad, territorio, diversidad cultural y otros factores de desigualdad
- Desarrollar contenidos y actividades que muestren que la sostenibilidad también depende del reparto justo del tiempo, de las tareas domésticas, de los cuidados y de las responsabilidades cotidianas dentro de los hogares, comunidades y territorios.
- Impulsar proyectos de educación ambiental, ciencia ciudadana, aprendizaje-servicio y voluntariado que acerquen la biodiversidad a la vida cotidiana y promuevan la participación activa de mujeres, jóvenes, familias, migrantes y comunidades en la conservación, renaturalización y restauración de ecosistemas.

Reto 6. Participación ciudadana y acción colectiva

La Fundación Vida Sostenible asume el reto de transformar la sensibilización ambiental en participación ciudadana y acción colectiva. Para ello, no solo informa sobre sostenibilidad, sino que crea espacios donde las personas pueden experimentar, aprender, colaborar y actuar en su entorno cercano.

La participación ciudadana permite conectar los grandes retos ecosociales (crisis climática, pérdida de biodiversidad, alimentación sostenible, consumo responsable y transición ecológica) con prácticas concretas en hogares, barrios, centros educativos, municipios, empresas y espacios naturales.

Este reto implica pasar de una ciudadanía espectadora a una ciudadanía protagonista: personas que no solo reciben información, sino que participan en la mejora de su entorno, transmiten conocimientos, movilizan a otras personas y contribuyen a construir comunidades más sostenibles, corresponsables y resilientes.

Líneas de acción:

- Impulsar talleres, rutas, campañas, concursos y experiencias participativas sobre transición ecológica, consumo responsable, cocina de aprovechamiento, alimentación sostenible, biodiversidad, transición energética y cuidado del territorio.
- Desarrollar jornadas de voluntariado ambiental orientadas a la conservación, adecuación y mejora de espacios naturales y entornos próximos.
- Fortalecer alianzas con universidades, centros educativos, asociaciones vecinales, administraciones públicas, productores locales, redes del tercer sector y entidades comunitarias.

Ámbitos de acción

Eje	Función dentro de la estrategia
Sensibilización	Hacer visibles los retos ecosociales y su relación con la vida cotidiana.
Educación y formación	Desarrollar capacidades, pensamiento crítico y herramientas prácticas para actuar.
Comunicación transformadora	Traducir problemas complejos en mensajes claros, rigurosos y movilizadores.
Investigación aplicada	Generar evidencia sobre huella ecológica, hábitos y perfiles de sostenibilidad y desigualdades.
Participación ciudadana	Avanzar de la conciencia individual a la responsabilidad colectiva.

Voluntariado	Facilitar experiencias directas de cuidado, conservación y mejora del entorno.
Incidencia y alianzas	Conectar aprendizajes ciudadanos con políticas públicas, redes y entidades sociales.

En conjunto, estos retos permiten a la Fundación Vida Sostenible articular una estrategia educativa orientada a formar ciudadanía crítica, activa y corresponsable, capaz de transformar sus estilos de vida y participar colectivamente en una transición ecosocial justa, sostenible e inclusiva.